

**IDOE – Instituto de Dirección y Organización de Empresas, Universidad de Alcalá,  
Nr. 56 julio 2013**

**Prof. Dr. Juergen B. Donges**

**CRISIS DE LA EUROZONA: EL DESAFÍO DEL PARO JUVENIL**

El principal problema de la economía actual son los altos niveles de paro juvenil a nivel mundial. Constituye uno de los problemas con graves consecuencias no solo a corto sino a medio y largo plazo, problemas tanto societarios como personales. En la UE se manifiestan de forma muy clara las diferencias entre unos y otros Países en torno al Paro juvenil. Profesor Donges plantea el problema, analiza sus causas y propone soluciones, advirtiendo, al propio tiempo, que no son válidos los atajos que no haga sostenible el propio desarrollo de la persona, de las empresas y de la propia sociedad. La dimensión societaria de la economía y de la empresa en el marco de una economía de mercado constituye la vía de respuesta.

**TASAS DE PARO JUVENIL**

(En %)

Los países del sur de Europa, que son una preocupación para el euro, tienen que superar un doble problema económico: Uno de ellos se refiere claramente al sector financiero por causa de las descontroladas finanzas públicas y de los numerosos Bancos económicamente afectados. El otro problema tiene lugar en el sector de la economía real y especialmente se refiere al elevado paro, sobre todo, entre los jóvenes. Esto hace que suenen las campanas de alarma en la política y en la vida pública – y con razón.

La dimensión del problema de los jóvenes entre 15 y 24 años en el mercado de trabajo europeo es muy preocupante (Fuente: Eurostat):

- En la eurozona hay actualmente 3,7 millones de jóvenes en paro. Esto corresponde a una cuota de paro del 24,4%. La tasa total de paro llega al 11,8% (18,8 millones de trabajadores)

- La elevada con diferencia tasa de paro juvenil entre los países del euro corresponde a España y Grecia (más del 50%). Los otros Estados en crisis (Portugal, Italia, Irlanda, Chipre) se sitúan en un orden de magnitud entre el 30 y el 35 %. Comparando: en Francia está una quinta parte de los jóvenes en paro. La cuota de paro más baja es la que tienen Alemania, Austria y los Países Bajos (escasamente un 9%), que se concentra en los jóvenes extranjeros de familias emigrantes.

- En todos los países del euro está ocurriendo que el paro juvenil es más elevado que el conjunto del paro. Por ejemplo en España es el doble que el paro más alto en la zona del euro (25%). En el cuadro vemos a efectos comparativos la evolución del Paro juvenil 2007-2012 y el paro de las personas entre 25 y 64 años.

PAÍSES	Con menos de 25 Años		Comparación paro entre 25-64 años
	2007	2012	2012
Grecia	22,9	55,4	22,2
España	<b>18,2</b>	<b>53,2</b>	<b>22,7</b>
Portugal	20,4	37,7	14
Italia	20,3	35,3	8,9
Eslovaquia	20,6	34	12,2
Irlanda	9,1	30,6	12,9
Letonia	11,9	28,4	10,2
Hungría	18,1	28,1	9,6
Bulgaria	14,1	28,1	11
Chipre	10,2	27,8	10,2
Polonia	21,6	26,5	8,5
Lituania	6,8	26,4	13,5
Francia	19,8	24,3	8,7
Suecia	19,2	23,7	5,7
UE-27	<b>15,7</b>	<b>22,8</b>	<b>9,1</b>
Rumanía	20,1	22,7	5,6
Reino Unido	14,3	21	5,7
Estonia	10,1	20,9	8,9
Eslovenia	10,1	20,6	7,9
Bélgica	18,8	19,8	6,4
Rep. Checa	10,7	19,5	6
Finlandia	16,5	19	6,1
Luxemburgo	15,6	18,1	4,2
Malta	13,9	14,2	5
Dinamarca	7,5	14,1	6,3
Países Bajos	7	9,5	4,5
Austria	8,7	8,7	3,6
Alemania	11,9	8,1	5,8

**Fuente: Eurostat**

### IDOE – Instituto de Dirección y Organización de Empresas, Universidad de Alcalá, Nr. 56 julio 2013

No es nada extraño que España se preocupe por las dramáticas repercusiones que esto supone. Hay que tener en cuenta, sin embargo, que no es cierto que uno de cada dos jóvenes se encuentre en la calle. La cuota está sobreestimada. Se debe tener en cuenta el sistema de cálculo que se aplica en la estadística oficial: se sustrae del número total de los jóvenes entre 15 y 24 años el número de los que tienen trabajo y la diferencia resultante se toma como paro juvenil. Esto sería una visión objetiva de la situación, si los parados calculados de esta forma realmente estuvieran buscando un puesto de trabajo de manera activa (es decir “estuvieran a disposición del mercado de trabajo”, como se dice en los términos de las Oficinas de Trabajo). Pero en una gran parte no es así.

Muchos de los jóvenes considerados como parados no demandan ningún trabajo. Algunos de ellos van todavía a centros de enseñanza, están en un proceso de formación o se dejan tiempo para el estudio, realizan un segundo estudio o terminan programas Máster en el país o en el extranjero. Otros jóvenes cambian frecuentemente, como los mayores, el puesto de trabajo hasta que encuentren el que, en su opinión, es el adecuado (paro por búsqueda del puesto de trabajo deseado). Y todavía los hay que prefieren continuar fuera del mercado de trabajo porque calculan que no se dan oportunidades para competir por los empleos.

Si se tiene esto en cuenta y, en consecuencia, se revisa la cuota del paro se obtiene un paro juvenil claramente inferior al que oficialmente se propone. Por ejemplo, el Instituto de la Economía Alemana estima que el verdadero paro juvenil en España en el año 2011 estaba en el 19% (Fuente: IWD-dienst 9.8.12). En los otros países en crisis ocurre algo parecido. ¡Naturalmente esto es menos interesante para los medios de comunicación que el 50%! Pero aun así estos países superan el promedio de la eurozona. Y sigue en pie un problema grave de un paro juvenil encubierto que tiende a fortalecerse con el paso del tiempo para desembocar en un paro de larga duración.

#### Causas

Las causas del elevado paro juvenil son muchas y tienen un peso diferente en unos países que en otros. De la literatura disponible quisiera resaltar cinco causas especialmente importantes e interrelacionadas entre sí:

- La *primera*, la recesión en los países en crisis. En un entorno así los jóvenes resultan más fuertemente afectados por los despidos que los trabajadores de más edad, porque están menos cualificados (al tener menos experiencia), tienen un contrato de trabajo temporal (por ejemplo, en turismo) o son trabajadores de

empresas de contratación temporal (por ejemplo, en la construcción y, con mayor razón, en ocupaciones de una burbuja especulativa del sector inmobiliario como en España). Pero al mismo tiempo apenas crean nuevos puestos para jóvenes.

- La *segunda*, la competencia globalizada: Jóvenes sin una notable y, sobre todo, adecuada cualificación son directamente excluidos de la concurrencia con países de salarios bajos (países emergentes como China o India pero también de los países del Este Europeo de la UE). Sus puestos de trabajo se trasladan como primera racionalización, o a través del *Outsourcing*, a un país extranjero con costes más bajos.

- La *tercera*, las empresas del propio país no están dispuestas frecuentemente a contratar por tiempo indefinido a jóvenes que estaban empleados de forma temporal. La razón principal es la existencia de una rigidez excesiva en la legislación sobre el despido. En periodos económicamente difíciles, periodos en los que las empresas tienen que reducir sus plantillas, les es más sencillo y con menores costes terminar los contratos de trabajo temporal que proceder a despedir.

- La *cuarta*, excesivos salarios mínimos legales dificultan que los jóvenes que buscan empleo encuentren un puesto de trabajo. Sobre todo en Francia el salario mínimo es como una barrera que impide a los jóvenes entrar en el mercado si no están cualificados (¡esto deberían tenerlo muy presente los que defienden en Alemania los salarios mínimos legales!)

- La *quinta*, es que no todos los jóvenes son conscientes de la formación. Muchos de ellos no han terminado los estudios regulares, muchos de ellos interrumpen sus estudios profesionales antes de tiempo y muchos no terminan sus estudios. Lo que puede por lo demás observarse también en los países con una relativamente menor tasa de paro juvenil. En el momento actual en el que los procesos de producción son cada vez más complejos y el progreso técnico es más intensivo que nunca, lleva a los jóvenes con reticencias a la formación a una trampa peligrosa.

#### Consecuencias

**Nos encontramos con dos campos de problemas graves:**

**IDOE – Instituto de Dirección y Organización de Empresas, Universidad de Alcalá,  
Nr. 56 julio 2013**

**- Primero: un problema que afecta al *campo económico*:**

- Se deteriora la disponibilidad al rendimiento de los jóvenes en paro
- se debilitan el saber y las habilidades porque no se utilizan o porque se quedan obsoletas por el progreso técnico ("*brain waste*");
- el país pierde *capital humano*, si, como ya sucede, jóvenes cualificados (entre ellos técnicos, ingenieros, especialistas digitales, arquitectos) emigran ("*brain drain*"), por lo que se reduce el potencial de crecimiento de toda la economía; tal como lo demuestra la teoría endógena, en el peor de los casos de forma permanente cuando los emigrantes no retornan pronto.
- jóvenes en paro se refugian en la economía sumergida (trabajo negro) y reciben salarios inferiores a los que merecería su rendimiento y no mejoran sus cualificaciones, mientras que se defraudan impuestos al Estado y cotizaciones a la Seguridad Social – perjudicando a los contribuyentes y a los que se benefician de la Seguridad Social.

**- Segundo: un problema de *política societaria*:**

- Se pone en peligro la paz social (con estímulos para una protesta interesada de "ciudadanos enfurecidos/ indignados");
- se dañan los comportamientos individuales (drogas, criminalidad);
- desaparece la aceptación de un ordenamiento de economía de mercado (exigencias de "más Estado", huida de la responsabilidad propia);
- la odiosidad contra otros países (Alemania) se estiliza en fulgores instantáneos de la política interior (ningún augurio bueno para el trabajo común en la UE). El que un País como España haya logrado asumir hasta cierto punto pacíficamente la elevada tasa de paro de juvenil, tiene que ver con la Institución de la familia que actúa frecuentemente como colchón que las mitiga el sentimiento de necesidad para aquellos que no trabajan en el mercado negro o emigran.

**Necesidad de actuar**

No existe ninguna receta simple para luchar contra el paro juvenil. Se necesita actuar, al mismo tiempo, en varios frentes.

**- Por una parte en la *política económica general*:**

- la mejora de las condiciones del entorno para inversiones e innovaciones; pues una tendencia de crecimiento es el alfa y omega para más oportunidades de empleo para toda la población activa y, por tanto, para los jóvenes.
- La eliminación de excesivas regulaciones del mercado de trabajo de manera que el empleo de jóvenes no se encarezca innecesariamente.
- La introducción de un sistema eficaz de *formación profesional*: la búsqueda de trabajo y la cualificación están muy correlacionadas, como muestra toda la experiencia.

En los países afectados, entretanto, se interesan los Gobiernos por el modelo alemán de "*formación profesional dual*". Pero lo decisivo es que las empresas de los países en crisis caigan en la cuenta de que también para ellas esto es beneficioso en vista a la disponibilidad futura de trabajadores cualificados; tener un sistema así a lo largo del tiempo requiere disponer de dinero para crear puestos de formación; y para ello es además necesario un cambio de mentalidad.

**- Por otra parte, los jóvenes han de exigirse a sí mismos:**

- a través de un aprendizaje decidido en la Escuela con la terminación correspondiente y después con una buena formación,
- con movilidad regional y sectorial.
- abiertos al cambio estructural necesario para el crecimiento y a las innovaciones técnicas,
- y a través de la disponibilidad para la propia autonomía personal.

En los medios políticos se discuten otras propuestas de las cuales dos me resultan especialmente problemáticas en una política de ordenamiento económico-social:

- Una de ellas es *subvencionar* el salario en la contratación de jóvenes (Presidente Hollande). Por experiencia los efectos colaterales son enormes, lo mismo que la carga para el Presupuesto público. Por el contrario la efectividad es muy limitada.

**IDOE – Instituto de Dirección y Organización de Empresas, Universidad de Alcalá,  
Nr. 56 julio 2013**

- La otra es una *garantía de empleo* que se referiría a un puesto de trabajo regular o a un puesto de formación o en prácticas ocupado por jóvenes (Comisión Europea).

Esto suena como si se pudiera decretar la eliminación del paro juvenil por la autoridad competente. El error está en que en la economía de mercado los puestos de trabajo y de formación son creados, en primer lugar, por las empresas, no por el Estado. Y las empresas hacen cálculos antes de decidirse.

Muchos ciudadanos simpatizan con las propuestas del Presidente Francés y de la Comisión Europea, porque piensan que así se hace justicia con los jóvenes. En relación con el mercado de trabajo la cuestión de la práctica de la justicia no es nada fácil para un economista. Pues a pesar de todas las particularidades que caracterizan al mercado de trabajo, en un sistema de economía de mercado, en último término, lo que importa es la relación de oferta y demanda: para el que ofrece trabajo (Empresa, Estado) se deben hacer números para el empleo de los jóvenes; y para los jóvenes lo interesante es que ofrezcan un rendimiento del trabajo que es demandado y por ello no pedir más salario que el que corresponda al trabajo que se demanda.

La justicia supone solamente, pero siempre, que entre los jóvenes

- haya igualdad en las oportunidades de empleo (libre acceso al mercado),
- a nadie se le ha de discriminar por razón del origen, raza, religión, sexo o de cualquier otra característica (de forma análoga al precepto de igualdad del art. 3 de la Ley Fundamental alemana) y
- ninguno debe ser explotado por parte del que ofrece empleo (el salario y las demás condiciones de trabajo corresponden al valor del rendimiento del trabajo).

Un derecho a un puesto de trabajo (como se plantea en círculos sindicales, eclesíasticos, y de determinados intelectuales y en el movimiento de ocupación, *Occupy-Bewegung*, se propaga con el Motto “Derecho al Trabajo”) no lo tienen los jóvenes, como tampoco otros trabajadores de más edad. Esto políticamente sólo podría realizarse al precio de eliminar la libertad de competencia y de contratación, es decir: mediante la marcha hacia otro ordenamiento económico (o sea: la planificación económica).

**En resumen**

El camino para una mejora sostenible de las oportunidades de empleo para los jóvenes discurre a través de la formación de los jóvenes y de la capacidad competitiva de las empresas. Este es un largo camino. Caminar por él es, en todo caso, mejor –para los afectados y para la sociedad en su conjunto– que el sólo lamentar continuamente la existencia del paro juvenil y considerarlo como un quebranto del sentido de justicia.



**Prof. Dr. Juergen B. Donges**

Nacido en Sevilla en 1940, se licenció y doctoró en Ciencias Económicas por la Universidad de Saarbrücken, Alemania. En 1989 obtuvo la cátedra en Ciencias Económicas por la Universidad de Colonia. Es Director del Instituto de Política Económica de Colonia desde 1989 y del Instituto Otto Wolf sobre Ordenamiento de la Economía, Colonia, desde 2002. También es miembro del Centro de Estudios sobre España, Portugal y América Latina en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Colonia. Su investigación se centra en las áreas de: comercio internacional y mercados financieros, integración económica europea, crecimiento económico y empleo, competencia y política económica en general.